

El estado de la ciencia y la educación

Durante los tiempos de euforia y nuevos recursos, creo que en materia de política científica las cosas se hicieron relativamente bien, sobre todo en Catalunya. Ahora van mal y es muy fácil opinar sobre los excesos vividos. Me pregunto dónde estaban estos opinadores en aquellos tiempos, cuando nuestro grado de desarrollo económico y social no se correspondía con el retraso y tamaño del sistema científico. Las diferentes administraciones han hecho un esfuerzo importantísimo en los últimos 15 años, ya que partíamos de muy abajo y por eso el esfuerzo luce poco. El resultado es una estructura que padece un excesivo peso del sector público, en términos

Análisis

Jordi Camí

FUNDACIÓ PASQUAL MARAGALL Y UPF



Financiar con dinero público solo lo que va muy bien

relativos claro, porque el privado no ha estado a la altura. ¡Por cada euro público han aparecido solo 31 céntimos privados, cuando la relación ideal debería ser la inversa de 1 a 3! Así ocurre en EEUU en el sector bio-

médico. En definitiva, tenemos un sistema frágil, asimétrico, con poca tradición y de tamaño pequeño.

Si la crítica que se hizo hace unos años a los defectos estructurales que comportaba un crecimiento tan ace-

lerado no tuvo efecto, ahora todo se ha vuelto rigurosamente vigente. Ante los ajustes inevitables, el objetivo es conservar lo mejor que tenemos, y muy en particular a los extraordinarios científicos que se han captado de todo el mundo (muchos son nuestros y formados en todas partes). No es un objetivo sencillo: el mejor talento es el más móvil y huye rápidamente la incertidumbre. Reclamar un sacrificio selectivo es la vía para preservar lo conseguido.

Hay que reconocer que tenemos mucha investigación prescindible. Los indicadores nos dicen que la proporción de investigación excesivamente incrementalista o sin relevancia es probablemente desmesurada. Recortar por aquí es muy im-

popular, pero hablamos de mucho dinero. Lo contrario equivale a regar piedras. Además, hacer investigación con dinero público ni es un derecho individual ni todo el mundo está preparado por el hecho de ocupar un cargo académico o una plaza en un hospital, por poner un par de ejemplos. Y lo más importante, debemos ser capaces de justificar lo que hacemos ante cualquiera, sea un trabajador que sufre por su puesto de trabajo, sea un dirigente político. Antes de reclamar lo que no es justificable, tenemos el gran reto de explicarnos mejor y argumentar con solidez lo que hacemos y por qué lo hacemos.

Financiar solo lo que va muy bien es una medida tan sensata como di-

Los científicos se espabilan para sobrevivir a los recortes

► Los centros compiten por fondos europeos y buscan pactos con empresas

► Muchos institutos logran gran parte de su presupuesto fuera de la Administración

ANTONIO MADRIDEJOS
BARCELONA

Las universidades y los centros de investigación catalanes buscan alternativas para hacer frente a los recortes y no depender tanto de la Administración, pero lo que está claro es que los grandes y más competitivos parten con ventaja. «En una situación como la actual, con menos recursos públicos, los institutos de excelencia avanzan y los peor preparados lo pasan peor. Esto es la guerra», sintetiza Joan Guinovart, director del Institut de Recerca Biomèdica de Barcelona (IRB). Unos grupos han ahorrado en el apartado de gestión o han profundizado en su relación con las empresas. Otros han logrado fondos europeos o patrocinio privado. Y muchos han impulsado las alianzas con otros grupos para lograr masa crítica y optar a proyectos de mayor calado.

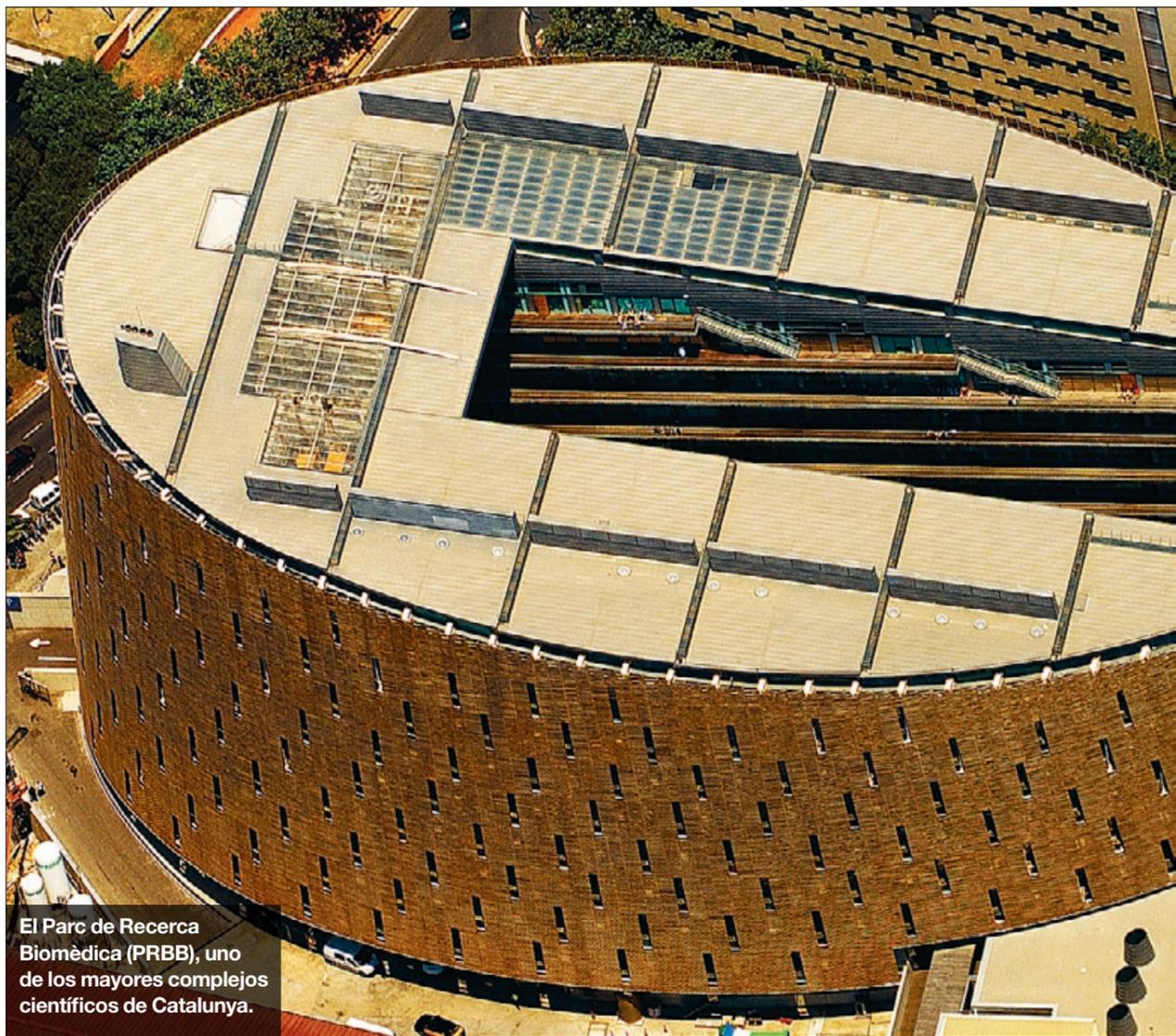
«Hay que favorecer los centros que van bien. En vez del café para todos, hay que priorizar», insiste Guinovart, quien pone una de sus esperanzas en la creación de la Agencia Española de Investigación, organismo que de forma independiente repartiría el dinero de los planes nacionales. En la misma línea se pronuncia Lluís Torner, director del Institut de Ciències Fotòniques (ICFO), de Castelldefels: «Más que la cantidad, lo esen-

cial es invertir bien, seleccionar». «Hay que implantar la cultura de la evaluación, que en España escasea, pero hay que ir con cuidado sobre quiénes son los buenos y quiénes los malos», prosigue Miquel Àngel Pericàs, director del ICIQ de Tarragona, centro de referencia en el ámbito de la química, quien asume que han recortado en «lo más prescindible». «Hemos salvado el *match point*, pero lo que me preocupa es que no sabemos si ya hemos tocado fondo. No tenemos garantías», añade.

BUSCAR DE DONDE SEA // «Los centros buscamos dinero de donde sea, ahora y siempre», reitera Torner, quien ha viajado recientemente a EEUU en busca de acuerdos de colaboración. El ICFO, por ejemplo, se beneficia de una ayuda millonaria donada por el mecenas Pere Mir y su fundación Cellex.

Francesc Xavier Grau, rector de la Universitat Rovira i Virgili (URV) y presidente de la Associació Catalana d'Universitats Públiques, comenta que los recortes afectan gravemente a la universidad y ello repercute en los programas científicos que se desarrollan en ella. «Claro que es un problema -afirma el rector-. Las universidades son responsables de dos tercios de la investigación que se hace en España».

Eso sí, no hace falta ser grande pa-



El Parc de Recerca Biomèdica (PRBB), uno de los mayores complejos científicos de Catalunya.



Joan Guinovart IRB BARCELONA

«En una situación como la actual hay que priorizar. Solo los institutos más competitivos avanzarán»

Miquel À. Pericàs ICIQ TARRAGONA

«Hemos salvado el 'match point', pero lo que me preocupa es que no sabemos si ya hemos tocado fondo»

Francesc Xavier Grau RECTOR DE LA URV

«Las universidades producen dos tercios de la ciencia que se hace en España. Claro que afectan los recortes»

ra espabilarse. El Institut de Paleontologia Crusafont, en Sabadell, ya logra el 45% de su presupuesto de fondos competitivos, destaca su director, Salvador Moyà-Solà. El instituto está a punto de poner en marcha un TAC especializado en análisis de grandes piezas que se abrirá al sector privado. También trabaja como empresa de servicios para ayuntamientos y similares que quieren proteger o dar a conocer su patrimonio arqueológico. Xavier Rodó, director del Institut de Ciències del Clima (IC3), insiste en otro aspecto: la singularidad del producto. «Pese a nuestra juventud, somos únicos en España y ya nos diferenciamos internacionalmente. Es esencial».

«Nosotros ya ajustamos hace dos años las perspectivas de crecimiento a las posibilidades reales», prosigue Pericàs. «Hemos moderado la entra-



fácil de implementar. Es también la única manera de aflorar recursos para asumir nuevos proyectos y nuevas iniciativas a las que será necesario dar cabida. Cabida solo si estas son capaces de marcar un antes y un después en innovación, tanto de objetivos como en materia organizativa, solo si atraen a la gente más joven y al nuevo talento, esencial para la renovación, solo si llenan nichos y nos preservan en las cotas más altas de internacionalización y competitividad. El modelo del sistema de I+D de Catalunya no puede ser el norteamericano hecho a pequeña escala, requiere un conjunto de singularidades y atajos. Pero eso es otro tema. ≡

XAVIER JUBIERRE



da de grupos nuevos, algo que puede ser muy malo si lo prolongamos más. Aquí lo importante es que entre gente nueva», añade. El ICIQ obtiene el 52% de su presupuesto de fondos competitivos. «La investigación del sector público ya tiene un tamaño adecuado y funciona bien como sustrato. Lo que falla es el sector privado. Tenemos unos empresarios con poca cultura innovadora», afirma el director del ICIQ.

En acuerdos con empresas, un instituto puntero es el Barcelona Supercomputing Centre (BSC), con sus potentes ordenadores: «Trabajamos codo con codo con grandes empresas como Repsol e Iberdrola», dice Francesc Subirada, su director asociado. Son contratos por valor de dos millones de euros anuales. ≡

La universidad catalana pierde 16 millones en ayudas

► El ministerio anuló a final de año los créditos no ejecutados de campus de excelencia

► Los recortes afectan a la Autònoma, la Pompeu Fabra, la Rovira i Virgili y las de Girona y Lleida

JORDI CASABELLA
BARCELONA

Lueve sobre mojado. Además del recorte de la asignación que reciben de los presupuestos de la Generalitat, que en el 2011 fue del orden de 150 millones de euros para las siete universidades públicas presenciales catalanas, cinco de ellas, Autònoma (UAB), Pompeu Fabra (UPF), Girona (UdG), Lleida (UdL) y Rovira i Virgili de Tarragona (URV), dejarán de percibir 16 millones en préstamos que les fueron otorgados en la última convocatoria de campus de excelencia internacional. El Ministerio de Educación, que en septiembre les concedió el premio en reconocimiento a la calidad de sus proyectos, suprimió el 30 de diciembre último el 98% de la partida de 75 millones destinados a ese cometido que estaba pendiente de ejecutar. El crédito se sacrificó ante la necesidad de recortar 485 millones de los presupuestos del nuevo Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Una sexta universidad catalana, esta privada, la Ramon Llull (URL), obtuvo un millón de euros a crédito asociados al reconocimiento de excelencia, pero renunció al préstamo, a 15 años con tres de carencia, al considerar que el tipo de interés, un 5,66% anual, eran muy alto.

ESTABILIDAD PRESUPUESTARIA // Los 16 millones en préstamos destinados inicialmente a las cinco universidades catalanas no habían llegado a final de año a sus beneficiarios porque el Ministerio de Hacienda no había dado su preceptivo visto bueno, arguyendo que Catalunya, al igual que 12 autonomías más con universidades premiadas, había incumplido los objetivos de estabilidad presupuestaria del ejercicio. Osea, que al haberse endeudado por un montante superior al autorizado, no podían asumir ya más obligaciones, pues los créditos de los campus de excelencia van destinados a las universidades pero los devuelve la comunidad autónoma, responsable de la mayor parte de su financiación.

Carlos Jaime, vicerrector de Proyectos Estratégicos de la UAB, que no podrá contar con cinco millones por esa vía, explicó ayer que «habrá que dejar para más adelante algunas obras de remodelación y mante-



JOSEP GARCIA

► Estudiantes de Magisterio en una de las aulas de la Autònoma.

enmienda

REIVINDICACIÓN DEL GOVERN

► El secretario de Universitats i Recerca, Antoni Castellà, dijo ayer que no da por perdidos los 16 millones en créditos que han dejado de percibir las universidades catalanas y que la Generalitat intentará recuperarlos «por la vía de las enmiendas a los presupuestos generales». Castellà cree que la interpretación de Hacienda para no autorizar el préstamo, que había sido previamente aceptado por la Generalitat, fue muy rigurosa.

nimiento». El rector de la URV, Francesc Xavier Grau, universidad que ha perdido otros cinco millones, añadió que, en su caso, se trata de «un volumen de crédito considerable para el tamaño» del centro.

Grau, que forma parte de la comisión permanente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), participó ayer en una reunión con los responsables de política universitaria del ministerio que dirige José Ignacio Wert en el que se abordó el futuro del programa de campus de excelencia. El rector de la URV reveló que sus interlocutores señalaron que existe la voluntad de no abandonar el programa, sino de «mantener sus objetivos y hacer un seguimiento de los proyectos» distinguidos, aunque no pudieron explicitar si habrá disponibilidad presupuestaria. ≡

El PP no logra apoyos en el Congreso para su reforma del bachillerato

ANTONIO M. YAGÜE
MADRID

El Gobierno tendrá que echar mano de su rodillo parlamentario para emprender su reforma educativa, mediante la que pretende volver al bachillerato de tres cursos, en lugar de dos, tal como sucede en Francia o Alemania. El sondeo realizado ayer en el Congreso de los Diputados mediante una proposición no de ley solo contó con el único voto de Foro Asturias y un guiño condicionado de apoyo por parte de UPyD. El PSOE, IU, ERC y Compromís mostraron una oposición frontal a la reforma. CiU y el PNV se emplearon con menos contundencia, pero defendieron la estructura actual del sistema educativo.

La portavoz popular, Sandra Moneo, argumentó que el bachillerato actual, «uno de los más cortos de Europa y con 19 asignaturas en dos años», ha generado el doble de abandono escolar que la media de la UE, y se ha demostrado ineficaz, ya que no proporciona una preparación suficiente para cursar estudios universitarios. También sostuvo que la ESO debe ser una «pasarela flexible», como antesala del bachillerato o como puerta hacia la FP.

El PSOE denuncia que se intenta concertar los tres cursos posobligatorios

«La reforma presenta muchas disfunciones y más inconvenientes que ventajas», subrayó Martí Barberà, de CiU, tras presentar una enmienda, rechazada por la mayoría absoluta popular, en la que postuló un 4º de ESO con «carácter terminal y propedéutico (preparatorio para el estudio de disciplinas), con dos itinerarios académicamente diferenciados y correlacionados, respectivamente, con las enseñanzas propias del bachillerato y la FP».

ATAQUE A LA IGUALDAD // El portavoz del PSOE y exsecretario de Estado de Educación, Mario Bedera, fue más tajante en su oposición a ampliar el bachillerato a tres años y recortar uno de la ESO: «Rebaja en un año la formación básica de todos los españoles, lo que socava el principio de igualdad de oportunidades, y creará grandes problemas de organización, lo que obligará a buscar otros centros a muchos alumnos de zonas rurales». A su juicio, la intención del Gobierno es concertar los tres años de bachillerato con la enseñanza privada «y en esto nos van a tener en contra», proclamó. ≡